



“2020 – Año del General Manuel Belgrano”

## **PROYECTO DE DECLARACION**

*La Cámara de Diputados de la Nación*

### **DECLARA**

Expresar pesar por el fallecimiento de Diego Armando Maradona, ocurrido el 25 de noviembre del 2020 en la localidad de Tigre, provincia de Buenos Aires.

En un país de grandes desventuras colectivas, que ha soportado una dictadura sanguinaria, una guerra perdida, hiperinflaciones y crisis económicas recurrentes, entre otros tantos infortunios, Diego Armando Maradona derramó felicidad sobre millones de argentinos.



“2020 – Año del General Manuel Belgrano”

## FUNDAMENTOS

Sr. Presidente

Diego Armando Maradona nació el 30 de octubre de 1960 en el Partido de Lanús, provincia de Buenos Aires. Fue el quinto de ocho hijos del matrimonio entre Diego Maradona y Dalma Salvadora "Tota" Franco. Su familia, originaria de la provincia de Corrientes, estaba afincada en Villa Fiorito, partido de Lomas de Zamora.

Desde pequeño, jugaba a la pelota en un potrero de Villa Fiorito denominado "Las Siete Canchitas". Entre los años 1973 y 1974, integra el equipo "Los Cebollitas" para disputar los Juegos Nacionales Evita. El equipo gana el campeonato de la 8ª División, llegando a conseguir un invicto de 136 partidos.

El 28 de septiembre de 1971, y con tan solo diez años, Diego aparece por primera vez en el diario Clarín. La nota hablaba de "un pibe con porte y clase de crack". Durante el entretiempo de los partidos de la Primera División, entretenía a los jugadores de Argentino Juniors haciendo malabares con la pelota.

Su debut en la Primera División fue el 20 de octubre de 1976 en Argentinos Juniors. Allí se consagra como el máximo goleador del Torneo Metropolitano del año 1978 y de los Torneos Metropolitano y Nacional de los años 1979 y 1980. Es el único jugador de la historia que ha conseguido ser goleador del torneo en cinco oportunidades. En 1981 Diego deja el club que lo vio nacer para jugar en Boca Juniors.

Tras su participación en la Copa Mundial de 1982, donde Argentina es eliminada, Diego comienza su carrera en las ligas europeas. Primero, en Fútbol Club Barcelona y posteriormente, en la Società Sportiva Calcio Napoli. Como jugador del "Barca", se consagra campeón de "La Copa del Rey" y "La Copa de la Liga" durante 1983. El gol anotado en el Estadio Santiago Bernabéu, y que supuso la victoria barcelonista, provoca la ovación del público madridista, que reconoce la belleza del gol, pese a ser marcado por el conjunto rival.

Sin lugar a dudas, el partido más recordado de la historia del fútbol mundial, es el enfrentamiento de Argentina contra el Reino Unido, por los cuartos de final de la Copa del Mundo del año 1986. El partido, jugado el 22 de junio en el Estadio Azteca de la Ciudad de México, fue el epicentro dos de los goles más recordados en la historia de los mundiales, conocidos popularmente como el "Gol del Siglo" y la "Mano de Dios". El "Gol del Siglo" le valió ser elegido como el mejor gol de los mundiales.

El 29 de junio de 1986, Argentina derrotaba en la final a Alemania, consiguiendo su segunda Copa del Mundo. Diego es el encargado de levantar la copa, en una foto que perdurará por siempre en la memoria de los argentinos. A su regreso a Buenos Aires, una Plaza de Mayo colmada de simpatizantes lo esperaba con ovación.

Tras Mundial de México de 1986, Diego se incorpora nuevamente al "Napoli". Durante los años 1984-1990 el club consigue numerosos títulos: el primer Scudetto, la Copa de Italia, la Copa UEFA, el segundo Scudetto y la Supercopa de Italia. Diego se posiciona entre los goleadores de los torneos y uno de los jugadores más importantes del mundo.

En la Copa del Mundo del año 1990, Argentina se consagra como subcampeón mundial, perdiendo la final del torneo ante Alemania. Aún sin lucirse como en el mundial anterior, Diego recibe el "Balón de Bronce".

La temporada 1990/1991 en el club europeo comienza exitosamente al ganar la "Supercopa de Italia". Sin embargo, Diego da positivo en un control antidopaje y recibe una suspensión que lo aleja de los estadios por varios meses. Tras arduas negociaciones, Diego consigue el pase al club Sevilla en el año 1992.



“2020 – Año del General Manuel Belgrano”

En el año 1993 Diego es convocado para jugar la “Copa Artemio Franchi”, que enfrentaba al campeón de la “Copa América” con el campeón de la “Eurocopa”. Con Diego como capitán, Argentina gana aquella Copa que significa su segundo título con la Selección.

Por aquella época, también se produce su vuelta al fútbol argentino, esta vez con la camiseta de Newell's Old Boys. 40 mil personas se reúnen para ver al “crack” argentino en su primer entrenamiento.

La Copa del Mundo de Estados Unidos será recordada como el hecho más triste para el fútbol argentino. Diego da positivo en el control antidopaje, lo que lo deja fuera de competencia. Fue en esta ocasión donde expresó su conocida frase "me cortaron las piernas". Años después, la World Anti-Doping (Agency WADA) arriba a la conclusión que la cantidad ingerida por Diego no alcanzaba para ser considerada dopaje. Tras esa sanción, Diego comienza su debut como entrenador, tarea que desempeñó en Rosario Central y Racing de Avellaneda.

Cumplida la sanción y luego de un paso como jugador de Boca Juniors, Diego se aleja del fútbol profesional debido a su adicción con las drogas.

Su despedida oficial es realizada 10 de noviembre del año 2001 en “La Bombonera” en un partido entre la selección argentina y un combinado de estrellas. El seleccionado argentino, conducido por Marcelo Bielsa, contaba con la presencia de jugadores como Roberto Ayala, Juan Sebastián Verón, Javier Zanetti y Pablo Aimar. El combinado de estrellas, dirigido por Alfio Basile, estaba integrado por jugadores de la talla de Enzo Francescoli, Éric Cantona, Davor Šuker, Juan Román Riquelme, Carlos Valderrama, Hristo Stoichkov, Nolberto Solano y René Higuita, entre otros. Tras el partido, Diego brindó un discurso en el que pronunció otra de sus recordadas frases: “yo me equivoqué y pagué, pero la pelota no se mancha”.

En junio del 2006, su ex compañero Jorge Valdano declara al diario alemán Süddeutsche Zeitung: “Maradona fue más que un futbolista genial. Fue un factor extraordinario de compensación para un país que en pocos años vivió varias dictaduras militares y frustraciones sociales de todo tipo”. Valdano añadió que Maradona ofreció a los argentinos “una salida a su frustración colectiva y por eso la gente lo adora allí como una figura divina”.

El sociólogo Eliseo Verón coincide al expresar que Diego refleja “las creencias y las necesidades colectivas de los despojados, de los pobres, de los que necesitan creer que Dios está cerca y por eso se identifican con Diego, como antes con Evita”.

En un país de grandes desventuras colectivas, que ha soportado una dictadura sanguinaria, una guerra perdida, hiperinflaciones y crisis económicas recurrentes, entre otros tantos infortunios, Diego Armando Maradona derramó felicidad sobre millones de argentinos.

Sr. Presidente, por las razones expuestas y por la profunda tristeza que significa la pérdida de uno de los mejores futbolistas de todos los tiempos, vengo a solicitar a mis pares que consideren la aprobación del presente proyecto de Declaración.

Mabel Luisa CAPARROS  
DIPUTADA NACIONAL